

Tipos de Vientos

Hay que considerar la existencia de tres tipos de vientos: planetarios, regionales y locales.

- Planetarios: estos vientos se rigen por los cinturones de altas y bajas presiones en las diferentes latitudes.
- Regionales: se encuentran determinados por la distribución de tierras y mares, como así también por los grandes relieves continentales.
- Locales: también se los conoce como térmicos, que son aquellos que contribuyen en mayor medida a la concentración y dispersión de contaminantes.

Hay que decir por otra parte que el ciclónico no es un tipo de viento como tal, sino un sistema meteorológico que es algo bien diferente. Por otra parte el huracán recibe distintos nombres según la zona de la que se haga referencia. Mientras que el término huracán se emplea en Norteamérica y en el Caribe, por su parte en el noroeste del Pacífico se los designa como tifones y en el Océano Índico y Pacífico Sur se los llama ciclones.

Entre sus características, un huracán está compuesto por bandas de nubes de tormenta dispuestas en espiral y alrededor del ojo, que es una zona despejada y casi en calma ubicada en el centro de la tormenta. Por su parte el conjunto del sistema borrascoso contiene en ocasiones cientos de tormentas y puede incluso medir 1.000 kilómetros de diámetro.

Para que una tormenta sea clasificada como un huracán, la misma tiene que producir vientos de más de 120 kilómetros por hora. Por ejemplo en el hemisferio norte, los sistemas ciclónicos con vientos de velocidades inferiores son conocidos como borrascas o depresiones tropicales.

Se denominan vientos planetarios o constantes los que tienen grandes recorridos sobre la superficie terrestre y que son los responsables del transporte de una enorme cantidad de energía térmica (calor) en sentido de los meridianos en cada hemisferio.



Las Precipitaciones

Precipitación es un término que se usa para denominar cualquier tipo de forma en la que el agua caiga desde las nubes a la tierra. Los meteorólogos tienen una lista de diez tipos de precipitación, aunque normalmente nada más se distinguen tres: lluvia, granizo y nieve.

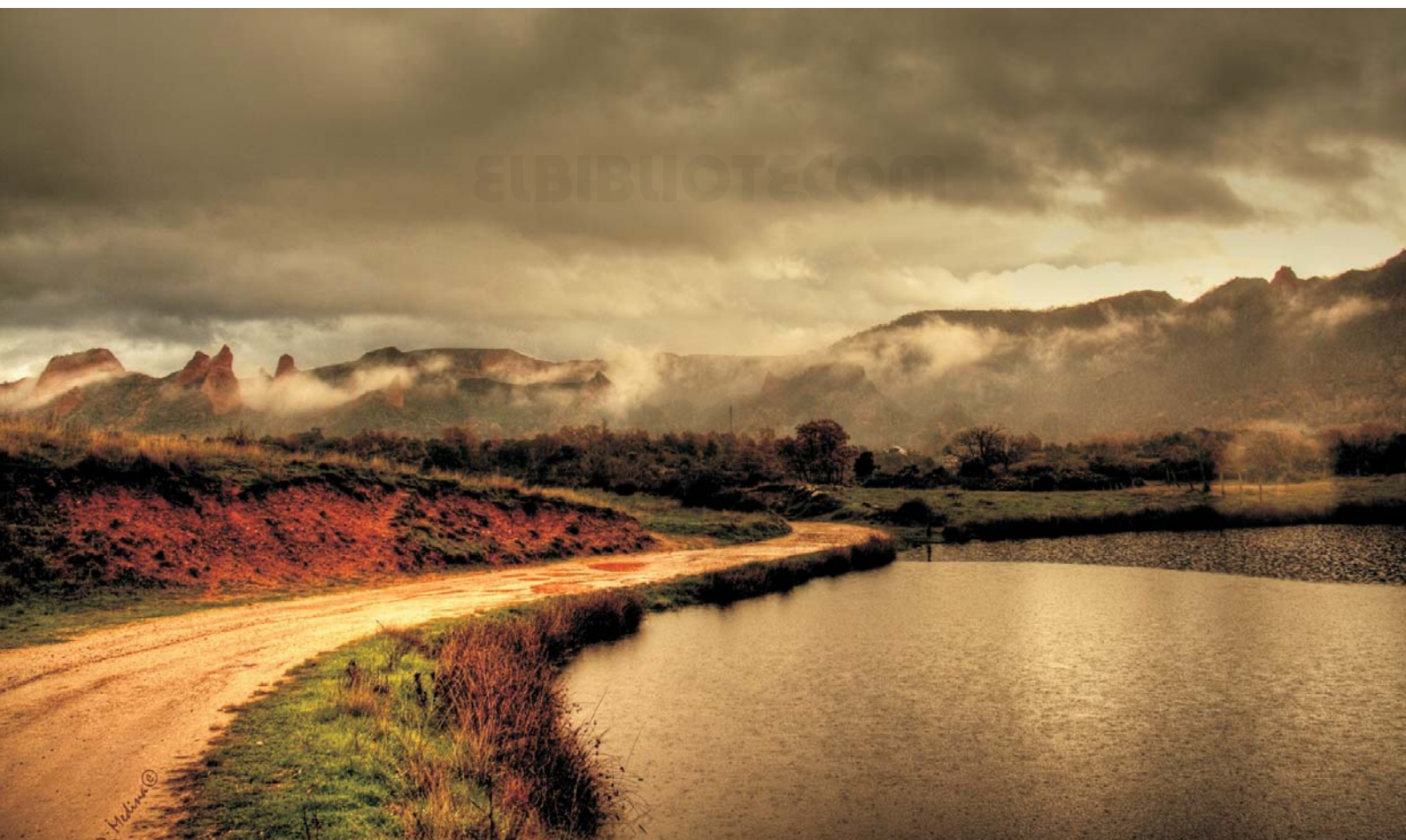
En cuanto a su concepción, estas se dan cuando las nubes al ascender se expanden y al hacerlo se enfrían, por lo que el vapor de agua alcanza el punto de rocío y la condensación. Esta última es la que hace que la fuerza de la gravedad supere las de suspensión, motivo por el cual el agua termina cayendo al suelo originándose las diferentes precipitaciones.

Hay que considerar que cada gota de lluvia puede estar formada por un millón de otras gotas más chicas sostenidas por el aire, y a su vez cada gotita está formada por cuatrillones de moléculas de agua. Las mismas pueden pasar a convertirse en cristales de hielo dependiendo de la temperatura a la que se forman.

Una vez que estas gotitas aumentan de tamaño y toman un peso suficiente para no flotar, es que se termina produciendo la precipitación y caen a tierra. Pero en aquellos casos en los que el aire está lo suficientemente caliente, las partículas de hielo se funden y llegan al suelo en forma de lluvia. Es de notarse que cuando llueve, sopla un viento tibio. De todos modos, si el viento es frío, las gotas caen en forma de nieve o granizo.

Vale decir que la lluvia no es igual en todo el planeta. Y que mucho depende del clima existente en la zona, ya que puede ir desde una simple llovizna a una lluvia fuerte y muy densa. Los especialistas, por su parte, reconocen tres tipos de lluvias:

- Lluvias de nubes de convección, que se dan en la zona ecuatorial.
- Lluvias de los ciclones o de frentes, que se dan en zonas templadas.
- Lluvias originadas por las orográficas o de relieve, que son masas de aire precipitadas en barlovento.



La lluvia es un fenómeno atmosférico de tipo acuático que se inicia con la condensación del vapor de agua contenido en las nubes. La lluvia depende de tres factores: la presión, la temperatura y, especialmente, la radiación solar.

Vale señalar que la forma de precipitación helada más común de precipitación es el copo de nieve, el cual a su vez está compuesto por muchos cristales de hielo hexagonales que se fueron congelando juntos como consecuencia de un descenso lento de la temperatura hasta menos de 0° C. Es de destacar que los cristales de hielo jamás son iguales, aunque presenten siempre una simetría de seis partes. Finalmente tenemos otra etapa, que es la del granizo, considerada como una forma más de precipitación. Esta proviene de las nubes cúmulo-nimbo y se trata de granos blancos y opacos de hielo que pueden medir entre 2 y 5 milímetros de diámetro, los cuales una vez que llegan al suelo, rebotan. La formación del granizo se da por el ascenso de rápidas corrientes de aire, las cuales llevan vapor de agua que una vez que se congelan, caen.

También se consideran como formas de precipitación al rocío, que son gotitas de agua sobre objetos y cuerpos expuestos a la intemperie, como a la escarcha, que son cristales o escamas de hielo formados cuando la condensación del agua se lleva a cabo a una temperatura por debajo de 0 °C.

En cuanto a la manera en que se conocen las cantidades de lluvia caídas, las mismas se miden a partir de la utilización de unos elementos conocidos como pluviómetros.